

¿Estarán Dispuestos los Demás Estados Americanos a Defender a Cuba si es Agredida por los Estados Unidos?

Preguntó el Canciller Raúl Roa en la Reunión de Costa Rica

CUBA REVOLUCIONARIA

Administrador: EDGARDO H. GRECO

PUBLICACION ARGENTINA AL SERVICIO DE LATINOAMERICA

AÑO 1 — Nº 3

BUENOS AIRES, AGOSTO DE 1960

Director: GASPAR MORTILLARO

Precio: \$ 5.—

El viernes 15 de julio, por la noche, un grupo de integrantes de la Comisión de Solidaridad con la Revolución Cubana, y amigos de "CUBA REVOLUCIONARIA", por mi iniciativa, nos reunimos para despedir a nuestro querido amigo Alberto Merino, joven cubano que actuó en la embajada que su país tiene acreditada ante el gobierno argentino, y que debía viajar de regreso a La Habana a las 0 horas del domingo 17.

La comida tenía por objeto testimoniar al amigo el afecto de quienes le habíamos conocido en su breve estadía en el país. Queríamos que se llevara el gusto de nuestros bifes y por eso habíamos convenido con los dueños de la cantina "Cosenza", Corrientes 5651, que en lugar del pollo habitual hubiera este clásico trozo de carne asada.

Cuando llegamos se nos dijo que algo raro podría ocurrir por que había muchas caras "raras" que nos seguían con la vista en cualquiera de nuestros movimientos. Un momento después fué informado el embajador, que llegó a estrechar las manos al viajero, que se preparaba una encerrona. El señor embajador, —como nos lo había anticipado—, no podía quedarse por tener un compromiso familiar, pero quiso llegar al restaurante en un gesto muy gentil.

Nos resistimos a creer que pudiera ser cierta la versión. No había ninguna razón para justificar una medida como la que se llevó a cabo después.

Seguros de nuestro derecho a poder sentarnos en torno a una mesa, en un país democrático donde se proclama un "estado de derecho", si alguna actitud podría ser criticada era el gesto dispendioso de comer en un restaurante, a \$ 180 "per cápita", —contraviendo los consejos de austeridad que se repiten siempre menos cuando el presidente y su comitiva ofrecen una comida al dictador Franco—, y consumir tanta carne desoyendo los consejos que el señor Alsogaray hace transmitir por radio... (volando por que no falte carne a la metropoli).

Seguros y desprevenidos estábamos, hasta el punto que nuestro ánimo tranquilo se alteraba las gracias de los pequeños hijos de Merino que éste refería con el pretexto de volver pronto a tenerlos en brazos.

Hablamos dado cuenta del hambre, de los ravitales y del bife. Esperábamos el postre cuando irrumpieron alrededor de treinta policías de civil y de uniforme con armas variadas. Como si pretendieran tomarnos de sorpresa, ocuparon las dos puertas que tenía el saloncito en que nos encontramos.

Luego penetraron en el salón y ordenaron que pusiéramos las manos sobre la mesa.

¿Quiénes eran? ¿Quién les mandaba? ¿Qué querían? —Les preguntamos razones del procedimiento—. No contestaron.

Les hicimos saber que nada más que una despedida nos había congregado. No contestaron, no aclararon nada, nadie era allí el jefe, todos parecían que dependían de alguien de más arriba. De más arriba, inominado, al ministro, al presidente... tal vez embajador o representante del pentágono. Actitud de servilismo la de todos y cada uno: actitud de feroz estudiada, cortada, pagada, actitud humillante, vergonzante, de quien sabe que no procede correctamente, de quien teme no cumplir bien, de quien sabe que, a la corta o a la larga, le despidrán los amos a puntapié.

Los esclavos nos impusieron presencia injustificada y las consecuencias de su arbitrariedad. Registraron nuestros bolsillos, ocuparon nuestras papeles, libretas de direcciones, ¿quién no tiene libreta de dirección?

¿Y que tiene que ver eso? ¿acaso alguna ley impide que los comunistas cenén con amigos en un lugar público con nombres y teléfonos? ¿qué hay de malo en ello?

Fué el postre. El café fué aún más amargo. La señorita Mastroberti fué violentamente tratada por estos valientes apoyados en ametralladoras y pistolas. Se necesitaron tres de esos valientes para forcejear con una mujer, con una mujer de la que Palacios ha dicho: "Esa niña defendía las instituciones".

Un guapo dijo al señor Jacobo Perellman: "no se resista, que yo tengo fuerza". "Pobre gente de uniforme y sin personalidad! Es la misma gente que no se apura cuando sabe que va a encontrar a alguien armado."

El señor Perellman dijo: ¿Acaso vienen ustedes solamente por la señorita Mastroberti y por mí? —No había falta tanto despliegue ni que vinieran a buscarnos aquí—. En cualquier parte nos encontraban.

¿Ustedes son comunistas! espetó uno de los más cargados de coraje.

¿Y que tiene que ver eso? ¿acaso alguna ley impide que los comunistas cenén con amigos en un lugar público?

Esto es Historia Viva:

Amigos de Cuba en Prisión

POR GASPAR MORTILLARO

blico? —expresó una anciana de 72 años que como todos recién volvía de su estupor—.

El homenajeado, señor Alberto Merino, pidió explicaciones. La respuesta fué que se respetaban sus inmunidades diplomáticas, que se podía retirar, pero que no podían dársele explicaciones. Nadie explicó nada. Los muchachitos de veinte años que actuaban como vigilantes tenían la expresión avergonzada.

Pasamos así al camión celular y de allí a la comisaría 27. En la seccional se indicó que bajáramos mi esposa y yo. Se nos hizo pasar a la sala de guardia. Se nos preguntó el domicilio y fuimos despachados. Pregunté que razones tenían para dejarnos en libertad, ofendiéndonos en cierto modo con ese privilegio.

La respuesta: "No tienen ustedes caras de ser afiliados al partido comunista".

Insistí: "Entre las personas que acaban ustedes de detener no creo que pueda encontrarse la "cara de comunista" en ninguno. Por otra parte es absolutamente cierto que la mayoría no tiene nada que ver con el partido comunista."

La respuesta: "Son criterios. El criterio policial es distinto."

No quise seguir insistiendo. Evidentemente no le daba para más el caletre a mi interlocutor.

De acuerdo con el criterio policial quedaron detenidos y fueron llevados a la División Investigaciones Políticas Antidemocráticas (D.I.P.A.) los siguientes amigos de la cena: señor Guillermo Almeyra, señor Raúl Alterman, señor Berlín, señor José Bruzzone, señor Bernardino Buzo, señor Alejandro Castro Morgadas, señor Jorge Corradi, señora Diz, señorita Marta Domínguez, señorita Dina Goldin, señor Edgardo Horacio Greco, señor Abel Alexis Latendorf, señor Oscar Lebenvuk, señor Narciso Lilo, señorita María Mastroberti, señor Jacobo Perellman, señor Juan Rodríguez, señor José Carpani, señor Alfredo Valdarez, señora Azucena Diz de Veiga, señorita Marta Benito, señor Oscar Battista.

Veinticuatro horas fueron tenidos estos ciudadanos en un corredor del Departamento Central de Policía, sin auxilios de ninguna especie, a la intemperie, sin bancos, ni abrigos.

¿Es que la policía debe comportarse con brutalidad aparte de obrar sin razones y arbitrariamente? ¿Es que los derechos del hombre, la consideración que debe merecer un ciudadano, un argentino, no es materia de legislación? ¿Por qué no se dicta un código de conducta policial de observancia obligatoria?

En la tarde del día 16 de julio fueron separados y llevados a un sótano del departamento los señores Guillermo Almeyra, Raúl Alterman, José Bruzzone, Alejandro Castro Morgadas, Edgardo H. Greco, Abel Alexis Latendorf, Oscar Lebenvuk y Jacobo León Perellman.

Por la noche fueron conducidos a la Penitenciaría Nacional de la calle Las Heras, mientras la señorita Mastroberti era conducida a la cárcel correccional de mujeres.

Se abre un capítulo más en la represión del pensamiento en la República Argentina. Los que por simpatizar con la heroica gesta del pueblo cubano se han vinculado con un joven diplomático y resuelven agasajarlo con una cena, constituyen un nuevo grupo: "los presos por Cuba". Ocho hombres y una mujer pagan en este país, que blasona de libre, su simpatía por un movimiento de redención humana. Quedan a disposición del Poder Ejecutivo, muchas horas incomunicados, y deben sufrir todas las vejaciones de rutina.

LA DEFENSA DE LOS PRESOS:

Una legión de abogados jóvenes en su mayoría, se puso de inmediato en la tarea de defender a las víctimas de la reacción oficial. Venciendo todo género de dificultades, los letrados pudieron ponerse en contacto con los detenidos en las primeras horas de su detención.

El doctor Alfredo L. Palacios, al que entrevisté en su lecho de enfermo, me dijo: "Lo que sucede es intolerable. Si no dejan en libertad a estos amigos, yo mismo saldré a la calle a protestar. Y que me encarcelen a mí también."

El doctor Palacios dirigió al ministro doctor Alfredo Vitolo la siguiente carta:

Buenos Aires, julio 17 de 1960. Señor doctor Alfredo R. Vitolo - Avenida Alvear 1831, Capital Federal.

Doctor Vitolo:

Un miembro del Comité Nacional del Partido Socialista

Nuevo Camino Contra Cuba

Por MANUEL GALICH

Las agencias de noticias están usando un arma estruendosa en su guerra fría contra la Revolución Cubana. Con estentóneos magnavoces y sin ocultar su regocijo, están dedicando espacios desusados para informar al mundo sobre el conflicto del gobierno con la Iglesia. Sin embargo, el trasfondo de esa campaña salta a la vista. Se trata de alentar a los enemigos de la Revolución Cubana, presentando a ésta como ante una crisis de difícil superación, según lo dicen antecedentes aparentemente similares de otros países. Esto es, de "fortificar la moral" de aquellos enemigos.

Es muy frecuente, en ciertos sectores acostumbrados a juzgar los hechos superficialmente, la idea de que cualquier gobierno que se atreva a enfrentar al clero católico está perdido. Partiendo de este error de apreciación, los enemigos de la Revolución Cubana anticipan la derrota de ésta y los amigos timoratos —que también los hay— dudan, temen y hasta se santiguan. Así creen las agencias noticiosas debilitar, a su vez, la moral de los partidarios de la Revolución.

El aprovechamiento magnificado de los incidentes ocurridos en La Habana, entre grupos fascistas y gente del pueblo, opuesta a que la fe se use como arma política antirrevolucionaria, tiende también a contrarrestar el hecho indubitable del torrencial apoyo popular de que goza el régimen revolucionario.

Aunque las mismas agencias noticiosas repitan, cuando conviene, frases de Fidel Castro, en las que acusa de fascistas a los grupos turbulentos que usan los templos como centro de agitación política, y dan a esas frases una intención calumniosa, conviene recordar lo que las mismas agencias informaron. Al iniciarse los acontecimientos político-clericales se supo que ellos se habían originado en una misa dedicada al general Franco.

Gente de mentalidad fascista existe en todas partes. Muy elocuentes son las cruces swásticas que aparecen, en forma curiosamente sincronizada, en diversas ciudades, de tanto en tanto. Los acontecimientos de la segunda post-guerra y la histeria anticomunista, provocada por la propaganda yanqui y sus voceros nativos, han amparado y fortalecido al fascismo. Este ha engordado placidamente nadando en el caldo propicio del anticomunismo. Cuba no tenía porque ser una excepción. Mucho menos cuando estuvo gobernada, durante seis años, por Fulgencio Batista, cuya mentalidad y cuya conducta fue tan marcadamente fascistoide que mereció la acogida de su correligionario portugués.

Pero aún sin Batista, la semilla fascista tenía en Cuba un excelente campo para germinar, dentro de ciertas clases heredadas directas y muy próximas, en la historia, de los famosos voluntarios de la época colonial. Rabiosos los buenos españoles, fueron verdaderas fuerzas de choque de la mentalidad ultrcolonialista y antiliberal.

Los voluntarios expresaban el odio a lo cubano, unas veces mediante la violencia y otras, a través de las columnas de su órgano, el *Diario de la Marina*. No sólo exigían y ejecutaban la masacre de los partidarios de la independencia de la Isla, sino que llevaban su exaltación anticubana hasta a expulsar a los propios capitanes generales españoles, si se hacían ligeramente sospechosos de mínima tolerancia para el pueblo. Tal el caso de Martínez Campos.

La insania anticubana de los voluntarios los hizo rebelarse contra la propia autoridad española y contra la misma reina de España, cuando ésta cedió a la presión de los tiempos y otorgó la autonomía a Cuba, en 1897. Al grito de "¡Viva Weyler!" (el inventor de los campos de concentración), los voluntarios provocaron sangrientos motines en La Habana. Los Estados Unidos enviaron al crucero *Maine*, para proteger las propiedades norteamericanas. Como quisieran hacerlo ahora.

La independencia, condicionada por las ocupaciones norteamericanas, no extirpó la mentalidad de los volun-

(Pasa a página 8)

Celebración del 26 de Julio

EN PLAZA 11 DE SEPTIEMBRE

Como se anunció, en la Plaza 11 de Septiembre (Miserere) tuvo lugar el acto de celebración del 26 de Julio, 7º aniversario del asalto al cuartel Moncada que realizaron jóvenes revolucionarios cubanos en igual fecha de 1953.

Organizado por el Partido Socialista Argentino, participaron de la tribuna oradores del mismo, de la Comisión de Solidaridad con la Revolución Cubana, de centrales obreras y estudiantiles.

La concurrencia fue numerosa, a pesar de la lluvia y de la ostentación de fuerzas policiales.

EN CORDOBA

Organizado por la Comisión de Solidaridad con la Revolución Cubana, en celebración del 26 de Julio se realizó un acto de adhesión a tan magno acontecimiento. Para ello, y debido a la gran cantidad de amigos de Cuba en la simpática ciudad de Córdoba se llevó a cabo en el amplio Córdoba Sporting Club, cuya capacidad estaba totalmente colmada.

Ante la animación y alegría reinantes hicieron uso de la palabra: Marcos Winocur, Gregorio Bermann, Héctor González, Julio Fernández (en nombre de la Fe-

(Pasa a página 6)

lista Argentino se encuentra incomunicado en la Penitenciaría Nacional.

Se ya de pública notoriedad que fué detenido en un restaurante de la calle Corrientes, junto con un reducido número de jóvenes, reunidos para despedir al secretario de la embajada de Cuba, quien viajaría al día siguiente, llamado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de su país.

Funcionarios policiales, armados, pero sin orden de autoridad competente (lo que ya está consagrado como norma) irrumpieron en el local. Los detenidos fueron veinticinco aproximadamente. La brigada policial se componía de treinta policías uniformados, que ostentaban ametralladoras.

Exceso sólo justificado por el miedo. Miedo agresivo.

"La Nación" de hoy expresa que "según testigos presenciales, la señorita María Mastroberti mantuvo un forcejeo con tres funcionarios que realizaban el procedimiento", habiendo sufrido una crisis nerviosa que exigió asistencia médica. Esa niña defendió las instituciones y reaccionó contra una torpe injusticia.

Yo puedo comprender muy bien, en los autores del atentado, la ausencia de la hidalguía y de honradez, palabras que parecen proscritas del léxico oficial, pero no podría comprender nunca que el doctor Vitolo, a cuyas órdenes están aquéllos, no hubiera presentado ya las órdenes, en primer término a la señorita Mastroberti, y después al diplomático y a sus amigos atropellados por quienes debieran ser los guardianes del orden.

No olvida, doctor Vitolo, que el diplomático a quien los detenidos en la Penitenciaría Nacional agasajaban ayer, era el secretario de la embajada de Cuba, nación hermana, ejemplo de coraje y dignidad a quien no lo granar someter los imperialistas cualesquiera que ellos sean.

Recuerde que cuando la isla heroica combatía por su independencia, frente al silencio interesado y cómplice de los poderosos, sólo Leandro N. Alem, Carlos Guido Spano y Bartolomé Mitre y Vedia fueron los defensores del pueblo mártir.

Si la figura magnífica del gran tribuno no se ha borrado de su memoria, lo que sería lamentable, impida la prisión de hombres que luchan por la libertad de nuestra América, hoy subalternizada por la prepotencia del fuerte. Atentamente. (Firmado): Alfredo L. Palacios.

ABEL ALEXIS LATENDORF EN LIBERTAD:

Nuestro querido compañero Latendorf salió en libertad el miércoles 20 de julio por la noche.

Apenas se encontró en la calle corrió a la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, donde se realizó la mesa redonda "Nosotros vimos en Cuba", de la que participó.

De inmediato envió al ministro del Interior, doctor Alfredo R. Vitolo la carta en que con toda dignidad puso los puntos sobre las íes al mismo tiempo que reclamaba la libertad de los demás camaradas detenidos. Buenos Aires, 21 de julio de 1960. Señor Ministro del Interior, doctor Alfredo R. Vitolo - Casa Rosada.

De mi consideración:

Ayer he sido dejado en libertad por un decreto firmado por usted; cuatro días antes usted me había colocado a su disposición. Desconozco las causas de ambas medidas, porque usted firma decretos sin fundamentos. No puedo agradecerle mi libertad porque debiera reprimirle mi prisión. Esta carta tiene otro motivo, el mismo que me ha llevado varias veces hasta su despacho. Le pido la libertad del resto de los compañeros encarcelados conmigo el viernes por la noche. No han cometido ningún hecho distinto al mío. Todos participamos de la cena de despedida al diplomático cubano y todos somos admiradores de la gesta de un pueblo que no vende ni hipoteca su soberanía. Si ellos hubiesen cometido un delito yo no merecería estar libre, o por lo menos, participando de los retazos de libertad que restan a este desdichado país de hoy. Pero yo ni ellos merecemos la prisión. Y por ellos, señor ministro, le pido firme usted el decreto que los reintegre a sus hogares. Lo saluda atentamente. (Firmado): Abel A. Latendorf.

EDGARDO HORACIO GRECO, SE REINTEGRA A CUBA REVOLUCIONARIA

El querido compañero Edgardo H. Greco también ha podido obtener que se abrieran las puertas de Las Heras para reintegrarse a la lucha.

Greco fué despojado de sus útiles de trabajo como administrador de este periódico. La policía se incautó de un cuaderno con anotaciones conducentes al manejo de fondos; documentos de administración, un giro por 200 pesos y otros papeles.

La policía se quedó con los libros que algunos de los concurrentes a la cena llevaban consigo.

En procedimientos realizados en algunas casas de los detenidos se llevaron libros del poeta Pablo Neruda y algunas obras referentes a Cuba y José Martí.

En cuanto vieron el nombre de José Martí, apretaron los dientes y les relampaguearon los ojos, ¿le tendrán miedo?

ALBERTO MERINO LLEGO A LA HABANA:

Acompañé a nuestro amigo Alberto Merino, en nombre de todos sus amigos argentinos, al aeropuerto de Ezeiza el sábado por la noche. Traté de que se borrara de su espíritu la malísima impresión que recibió el día en que nos propusimos despedirlo. Le expliqué que el

fondo de esta cuestión es sencillamente miedo, miedo agresivo, como dice Palacios.

Le pedí que no juzgara mal a mi pueblo por lo que había ocurrido. Le dije que tuviera en cuenta que los policías groseros y faltos de honradez, palabra usada por Unamuno, no son una especialidad de la Argentina. Los hay iguales en todos los países del mundo, con más o menos alma de esclavos.

"Es más, querido Alberto, estos policías que hoy disueltos en una reunión de camaradería como la nuestra, otro día, en nombre de la religión, rompen a golpes a libres pensadores, y a las pocas horas queman la iglesia en nombre de un gobernante que se lo ordena, y mañana queman la bandera argentina para quedar bien con un gobierno poderoso que quisiera esclavizarnos. O para que se lo achaquen al pueblo. Responden al que les grita más fuerte. Uno de ellos me dijo un día como si estuviera convencido: ¿Cree usted que si se implantara aquí un gobierno comunista desaprovecharía mi experiencia? Están a las órdenes de cualquiera. Saben que siempre hay alguien que los necesita."

Le pedí perdón a Merino en nombre del pueblo que aún no es dueño de su destino, pero le aseguré que llegaré a conquistar la verdadera libertad.

LA TAREA QUE NOS ESPERA:

Estábamos empeñados en la obra de solidaridad con la revolución cubana porque la sentimos. Ahora también tenemos que atender a nuestros presos, los hombres que la policía encarceló arbitrariamente y puso a disposición del Poder Ejecutivo.

Debe redoblar ahora la solidaridad con Cuba, y con las víctimas de los que sirven al imperio colonialista. Ayudemos también a cuidar la revolución cubana.

Defendámosla sin temor de equivocarnos, seguros de la Justicia, en tanto sea el pueblo quien determine el destino de la Perla Antillana.

El pueblo no se equivoca.

Segunda Parte

Cuando cerré la crónica anterior, en mi escritorio particular, a las 2 de la madrugada del 26 de julio, escuché que en la calle, frente a mi domicilio, se detenía un automóvil. En seguida sonó el timbre. Teniendo ventana que da a la calle, abrí y pregunté quién era.

—La policía federal.

—¿Qué desea?

Dieron mi nombre y el de mi esposa, que estaba en cama presa de un estado gripal.

Inútil fué hacer notar esta circunstancia, la de la hora, y la de no haber en la casa otra persona que pudiera quedar a cargo de una criatura que vive en nuestra compañía y asiste a un establecimiento de enseñanza.

Después de un minucioso examen de papeles, libros, folletos, recortes, los tres funcionarios de la policía nos detuvieron.

En el auto estaba el profesor Hugo Bressano, al que conocimos esa madrugada y que también había sido víctima de un procedimiento similar. Llegamos al Departamento y allí encontramos a Heber Bressano y a Jorge Norberto Corradi, que habían llegado un momento antes. Recién por la mañana supimos que también habían sido detenidas cuatro señoritas, a quienes no conocíamos, entre las que se encontraba Haydée Napurí, hermana del periodista del mismo apellido.

Mi detención obedecía a la circunstancia de que yo dirijo esta publicación, la de Heber Bressano a su condición de presidente de la Comisión Nacional de Solidaridad con la Revolución Cubana, los demás no tuvieron explicación ni aún deseando encontrarla.

La privación de la libertad, con todo lo que acompaña el procedimiento: impresiones digitales abundantes y fotografías, constituye un verdadero atentado a la dignidad humana y una falta de respeto a la ciudadanía ejercida por gente a quien el pueblo paga para que le sirva en la observancia de la ley y no para su burla.

A las 23 horas del mismo día, aduciendo que nos habían demorado para que no fuéramos factores de incitación a que se hicieran manifestaciones, fuimos dejando el Departamento Central de Policía, con excepción del señor Heber Bressano, que pasó a disposición del Poder Ejecutivo, a la Penitenciaría Nacional de calle Las Heras.

INTERVENCION DE LETRADOS

En nombre del Partido Socialista, de la Federación de Empleados de Comercio, y como letrados particulares, intervinieron los doctores David Tiefenberg, Ciro Eyra, Eduardo Weiss y otros.

El doctor Alfredo Palacios desde muy temprano asumió la defensa de mi esposa y mía.

Si bien satisface la solidaridad que inmediatamente se recibe de amigos y desconocidos, que de mil maneras hacen llegar su adhesión, no es posible seguir tolerando esa prepotencia policial de la que no puede recurrirse a nadie para obtener las reparaciones que corresponden. Hasta el momento en que escribo estas líneas no he recibido respuesta a un pedido de audiencia que elevé al titular del Ministerio del Interior, doctor Vitolo.

En otra parte de esta edición se reproduce el alegato presentado por el director y administrador de "Cuba Revolucionaria" al juzgado federal del doctor Insaurralde, pidiendo amparo para la publicación y la devolución de los efectos sustraídos en los allanamientos, de que informamos, entre ellos el que se realizó en nuestros bolsillos el día de la cena al diplomático Alberto Merino.

GASPAR MORTILLARO

UN 26 DE JULIO GLORIOSO

por GREGORIO BERMANN

El 26 de Julio que hoy celebran Cuba y América Latina como destacada fecha patria continental, es la historia de un fracaso glorioso.

Ese día de 1953, a las cinco de la madrugada, grupos de jóvenes completados iniciaron el asalto al fuerte cuartel de la Moncada, en Santiago de Cuba, y de la guarnición militar de Bayamo, ambos situados en el extremo de la isla opuesto a La Habana y a Pinar del Río, de los que dista unos mil kilómetros. Desde hace un siglo la rica provincia oriental era centro de grandes movimientos cívicos, de indomables campañas patrióticas, la que dió a las luchas por la independencia el mayor tributo de sacrificios y de sangre. También se contaba esta vez con su decisión para abatir al tirano, que al frente de bandos cuarteles y sus cómplices, se habían apoderado del poder el 10 de marzo del año anterior. El fracaso del movimiento parece que se debió a algunas circunstancias fortuitas y sus participantes fueron casi todos salvajemente exterminados. Fidel Castro fue uno de los pocos que se salvó.

Singular figura la de estos mozos cubanos, en su mayoría estudiantes —conciencia de la nación—, que asombra y sobrecoge. De su temple habla también este grupo de muchachos encabezados por el presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios, José Antonio Echeverría, de la gigantesca y brío de Julio Antonio Mella, que se lanzó el 13 de marzo de 1957 al asalto del palacio presidencial, para terminar con el sátrapa y las satrapías de un solo golpe, y que costó la vida a muchos de ellos. Para ellos las palabras del himno cubano: "Morir por la patria es vivir". La historia, no la leyenda, relata que con un ojo ensangrentado en la mano se presentó un sargento y varios sujetos en la celda donde se encontraba Haydée Santamaría, hoy esposa del ministro de Instrucción Pública Armando Hart, y mostrándole el ojo le dijeron: "Este es de tu hermano; si tú no dices lo que él no quiso decir, le arrancaremos el otro." Ella, que quería a su hermano, un extraordinario valor en todo sentido, por encima de cuanto se pueda decir, les contestó: "Si ustedes le arrancaron un ojo y él no lo dijo, mucho menos lo diré yo." Después los miserables desalmados volvieron, y quemándole los brazos, le dijeron nuevamente: "Ya no tienes novio, porque te lo hemos matado también", y ella les contestó imperturbable: "El no está muerto, porque morir por la patria es vivir." ¡Oh, Haydée, mujeres, varones cubanos, junto a los cuales morirían de envidia los héroes homéricos!

Estas cosas y muchas más dice Fidel Castro en la defensa que hizo con motivo de su participación en el ataque al Cuartel Moncada, que es el documento americano más impresionante de los últimos decenios. No vacilo en afirmar que esta defensa quedará como un monumento de civismo, de coraje, de lucidez, de grandeza moral, de vigor jurídico, que sólo puede cotejarse con la "Apología contra los gentiles" de Tertuliano, con el "Yo acuso" de Emilio Zola, o con la defensa de Dimitroff ante el tribunal nazi con motivo del incendio del Reichstag. Las circunstancias dramáticas de esta defensa, asesinados casi todos sus compañeros, después de 76 días de confinamiento solitario, en medio de una represión despiadada, trasladado el tribunal de su centro natural a un hospital para ser juzgado en sigilo, y que pese a que el juicio debía ser oral y público, no tuvo otro auditorio que un centenar de centinelas con bayoneta calada, hizo que el alegato se convirtiera en el acta de acusación más formidable contra la dictadura criminal y corrompida de la banda batistiana. "Si en vuestras almas —exclamó Castro dirigiéndose a sus jueces— queda un latido de amor a la patria, de amor a la humanidad, de amor a la justicia, escuchadme con atención. Sé que me obligarán al silencio durante muchos años; sé que tratarán de ocultar la verdad por todos los medios posibles; sé que contra mí se alzará la conjura del olvido. Pero mi voz no se ahogará por eso; cobra fuerzas en mi pecho mientras más solo me siento y quiero darle en mi corazón todo el calor que le niegan las almas cobardes."

Pese a condiciones terriblemente adversas, la presión popular obligó a la dictadura a promulgar la amnistía, merced a la cual, con otros presos, Castro recobró una libertad limitada. Fugado al extranjero, se puso de in-

mediato a la obra y preparó con sus compañeros, desde México, la invasión. De una cáscara de nuez, el Gramma, desembarcaron los libertadores cerca de la Sierra Maestra, donde en estos momentos se realiza la grandiosa celebración del aniversario. Sólo la séptima parte de la expedición, doce, logró el intento, entre ellos nuestro compatriota, el "Ché" Guevara. En esos días de diciembre de 1956 iniciaron la increíble epopeya que culminó el 1º de enero de 1959 con la fuga del tirano y su banda. Cuántas veces la empresa fue tachada de loca y de ilusa por los estrategas de retaguardia, del mismo modo que ahora los pusilánimes se acoquinan ante el Goliath que amenaza a David.

Castro explica en esta defensa la razón de su fe en el triunfo, que consistía en contar con el pueblo. "Cuando hablo de pueblo —dice—, no entiendo por tal a los sectores acomodados y conservadores de la nación, a los que viene bien cualquier régimen de opresión, cualquier despotismo, postrándose ante el amo de turno hasta romperse la frente contra el suelo. Entiendo por pueblo, cuando hablo de lucha, a la gran masa irredenta, a la que todos ofrecen y a la que todos engañan y traicionan, la que anhela una patria mejor, más digna y más justa, la que ansía grandes y sabias transformaciones en todos los órdenes y está dispuesta a dar para lograrlo, cuando cree en algo o en alguien, hasta la última gota de su sangre."

Y entra a precisar lo que llama pueblo. Cuba por ese entonces tenía unos seis millones de habitantes. Se dirige a los seiscientos mil cubanos que están sin trabajo, deseando ganarse el pan honradamente; a los quinientos mil obreros del campo que habitan en los ranchos miserables, trabajan cuatro meses al año y pasan hambre el resto compartiendo con sus hijos las carencias; a los cuatrocientos mil obreros industriales y jornaleros, cuyas jubilaciones están desfalgadas, sus conquistas arrebatadas, cuyas viviendas son las infernales habitaciones de las cuarterías, cuyo futuro es la rebaja y el despido, cuya vida es el trabajo perenne y el descanso la tumba; a los cien mil agricultores pequeños que viven y mueren trabajando una tierra que no es suya, que tiene que pagar por sus parcelas como siervos feudales, que no pueden amarla y mejorarla porque ignoran el día que vendrá la policía rural a decirles que tienen que irse; a los treinta mil maestros y profesores tan abnegados, sacrificados y necesarios para un destino mejor de las futuras generaciones, y que tan mal se les trata y se les paga; a los veinte mil pequeños comerciantes abrumados de deudas, arruinados por la crisis y rematados por una plaga de funcionarios filibusteros; a los diez mil profesionales jóvenes: médicos, ingenieros, abogados, periodistas, artistas, etc., que salen de las aulas con sus títulos deseosos de trabajar para encontrarse en un callejón sin salida. "Ese es el pueblo, el que sufre todas las desdichas y es por tanto capaz de pelear con todo el coraje. A ese pueblo, cuyos caminos de angustia están empedrados de engaños y falsas promesas, no le íbamos a decir: te vamos a dar, sino: ¡Aquí tienes, lucha ahora con todas tus fuerzas para que sea tuya la libertad y la felicidad!"

Este pueblo es el que ha respondido en su país y en América al llamado del gran líder, sobre todo porque éste ha permanecido inflexiblemente fiel y leal a cuanto ha dicho y va cumpliendo lo que anunció. Por encima y a pesar de las oligarquías y de los imperialismos, las masas han comprendido que la causa de Cuba es su propia causa. Por todas las calles y plazas del continente rugen y se encrespa la intencionada campaña contra Cuba Revolucionaria, desfigurando, inventando, mintiendo acerca de lo que allí está sucediendo. Sin descuidar esta mistificación, vale la pena comprobar que de poco ha valido. Cada vez más y mejor los argentinos van comprendiendo el significado del 26 de Julio, junto a los cubanos lo festejan emocionados y esperanzados, les tienden las manos con admiración y gratitud, y les dicen ¡Salud, hermanos, adelante!

En llegando a Cuba, la visión maravillada de Cristóbal Colón le hizo escribir que "es la isla más hermosa que ojos humanos vieron". Ahora, hay que agregar a su belleza natural, la moral y espiritual, porque junto al bienestar de su gente, enseña a conquistar la libertad de los pueblos y la dignidad humana. Córdoba, julio 26 de 1960.

misma. Yo iba con mi tía de la mano, me resistía a entrar en aquel edificio antiguo, burdamente oriental. Sabía del olor y los ruidos multiplicados en el ámbito de cemento. Pero al fin entraba, y oía, oía a rancio, a agrios, a orinas, a leones cansados. Todos vigilantes detrás de las jaulas, hastiados de niños y niñas, de viejos y nietos, de tías y sobrinos.)

El nos despertaba si ese día nos tocaba arreglar el comedor de nuestra comuna. (Brussone se pudo lucir, ese día recibieron comida. Pero yo debía mezclar caballa y atún, y encima dividir por doce cuatro trozos de jamón.) Pero no era un camarero, ni tenía la obsesión dulzona de "los otros", los que estaban más allá de la jaula de los leones-hombres.

—Pibe, un cigarrillo. No mirés, ese guarda es un hijo de puta.

—Traeme un diario pibe.

—Un cigarrillo, un fazo, un cigarrillo, un fazo, un cigarrillo, un fazo...

Eso sí lo supe, había dignidad en la manera de atenderlos. Y comprendía a "los otros". ¡Vaya si los comprendía!

—Los emputeen, Latendorf, los emputeen. Los colocan en los pabellones de los homosexuales. Más del diez por ciento lo son. (Por sobre nuestras cabezas se deslizaban, con pasos de baile, las pantomimas de niños que escapan de su maestro, que hablan cuando está prohibido. Alguien corre hasta la puerta cerrada, abre su mirilla, desliza algunas palabras, introduce periódicos, se asusta, barre con energía algunas baldosas, se acerca otra vez a la mirilla —leones, leones— y le tira un cigarrillo... Corre hacia una esquina. Pasos algodoados, movimientos sin palabras).

Aquella dignidad lo impulsó a pegarle (el ya tan doblado, tan canoso, tan marcado) al director "del de Santa Rosa" cuando aquél se le insolentó. Cuando lo trató como león encerrado, no como hombre.

Cuando la radio repitió mi nombre, cuando multiplicó las vocales y las consonantes de mi apellido, algunos me miraban al pasar, sorprendidos. La radiotelefonía tiene la magia de un mito. Nadie imagina a los mitos encarcelados, en alpargatas, o barriendo entre accesos asmáticos el largo, largo pasillo que empieza con la jaula de los leones-hombres y termina con los tres retretes-pozos-agüeros.

Pero Don Pablo no se sorprendió. Se puso alegre. Y me habló de hombres que no eran lobos del hombre. ¿Por qué ponía tanta dulzura al hablar del mundo nuevo? ¿Por qué no había perdido su capacidad de amar? Todavía en su alma había amor, y esperanza, y mañana. Y el amor, la esperanza y el mañana no le correspondían, eran para otros, eran para mí y para mis hijos y para los hijos de mis hijos. El estaba seco, y sin embargo, vibraba.

—Pibe, no te preocupés. (Arrastraba las erres. Y yo me preocupaba.)

Me vinieron a avisar que por Radio Colonia anunciaban mi libertad. Creo que fue un muchacho rubicito, plómero. También vino un peronista, de largos bigotes, que todos sabíamos había sido salvajemente torturado.

Yo esperé. Fui a una celda y comencé a hablar de Cuba, a aquellos muchachos tucumanos, que ponían con su acento una nota provinciana en el largo pasillo. Me escuchaban, y yo ganaba tiempo a la inevitable voz del león-hombre.

—Con todo. (Con todo, con mi tricota larga, con mis pantalones, con mis remedios repetidos por manos amigas temerosas de mi salud. Con todo, con mis amigos de la cárcel. Con todo, con Don Pablo, el de la larga nariz, y el fez, y la esperanza. Con todo, con el metalúrgico que ama a la muchacha rubia. Con todo, con el viejo anarquista que camina apoyado en esos sus hijos. Con todos, con el tucumano, con el torturado, con Zárate, con el asmático, con Don Esteban, con Juan, con todo, con todos.)

—Con todo.

Y me fui. Celda por celda abracé a sus hombres, mis hermanos. Celda por celda recorri las estaciones del dolor argentino. Don Pablo me decía:

—No quiero que anotes mi nombre, pibe. Yo no sé lo que sos. Si lo que dice la radio, o el diario. Pero metete hacia adelante, hacia un mundo nuevo, distinto. No por mí, sino por los que vienen. Aquí se emputece a la gente, la destrozan. La sociedad tiene que ser otra cosa...

Yo estoy seguro que lloraban. Que lloraban Oscar y Jacobo. Y Edgardo y qué sé yo cuántos más...

Nos abrazamos con Don Pablo. Y la gente aplaudió. Y me siguió. Y la cara mestiza de Zárate me seguía con su sonrisa serena. Y de Armas. Y Don Esteban. Y Castro.

Alguien dijo:

—¡Hasta aquí!

Yo llegué hasta la jaula de los leones-hombres. Después el inmenso hombre que me quitó cinturones y corbatas me las devolvió. Y la gente me daba la mano. Y López Acotto me esperaba. Y luego "Derecho", los gritos, el acto...

Pero Don Pablo Felberg estaba detrás. Detrás con sus catorce años sin visitas, detrás sin esperanzas para sí, pero detrás con su amor a la humanidad, su esperanza en un futuro que para ser distinto habrá de ser mejor.

En la cárcel conocí a militantes gremiales y políticos. Conocí a guerrilleros. Pero conocí a Pablo Felberg, asesino de su socio, enterrado por vida. Don Pablo, mi hermano. Don Pablo, un hombre.

DON PABLO

por ABEL ALEXIS LATENDORF

El autor pasó unos días en el penal de la calle Las Heras (Buenos Aires) y supo ver las escenas del relato que titula "Don Pablo". Privilegio es saber ver, captar y volcar en una como acuarela para que los lectores puedan, a su vez, conocer realidades del país.

Latendorf es un escritor de fina sensibilidad además de combatiente por la dignidad del hombre. Ambos aspectos han quedado fijados en el relato.

Yo sabía que en él había algo especial. Al principio no pude distinguir sus funciones, ni siquiera su ropa. Nosotros éramos nuevos, y él se esmeraba en compensar con afecto nuestra situación. Por la mañana y por

la noche arrastraba sobre una zorra la enorme olla de metal humeante.

—¡La portefa! ¡La portefa!

Y todos aparecíamos en el largo pasillo. ¿Qué hotel de provincia yo había conocido igual? El tenía algo de viejo mercader turco, si hasta el gorro colocado al desgaire, hacia atrás, parecía un fez. Sus ojos vivos, penetrantes, dos puntos circulares varias veces tras los cristales, todo lo abarcaban, y hasta encontraban motivos novedosos en ese mundo geométrico (cuadrados, triángulos, rectángulos, veinte pasos, sesenta baldosas, 496, 524, tres retretes, tres pozos, tres agujeros).

Don Pablo venía de los otros pabellones. A las cinco de la mañana bordeaba la jaula central (la misma, la

Significado de la Revolución Cubana

por SILVIO FRONZINI

La Revolución Cubana implica el primer estado de la esfera de revolución latinoamericana, tendiente a derrotar al imperialismo, volviendo la balanza mundial en favor de los Estados Socialistas, incluso si a esto se le agregan acontecimientos mundiales de gran jerarquía como el fortalecimiento de todos los países de China que ha servido una postura dialéctica y de lucha abierta contra el campo imperialista.

La Revolución ha demostrado, por otra parte, las bases reales de los cambios esquemas económicos: el determinismo materialista al revelar en el mismo centro del imperialismo una revolución de características de lucha popular nacional, que ha elevado el nivel de la acción anticolonialista a un grado no conocido hasta ahora en América.

Por un lado, la organización de milicias armadas obreras y campesinas transforma la revolución en un hecho irreversible, puesto que las masas armadas seguirán adelante y empiezan transformaciones cada vez más profundas y ya nada ni nadie podrá destruir las enormes experiencias adquiridas. Por el otro, un programa de profundas transformaciones económicas encabezadas por la reforma agraria, configura un cuadro de extraordinaria riqueza teórica, en cuanto experiencia y teoría.

Puede considerarse al INRA, Instituto Nacional de Reforma Agraria, la gran creación económica de la Revolución y en ella se ve la aplicación directa de esa ley se refiere, sino también y de gran importancia, por sus acciones y medidas tendientes a una planificación económica de la industria, asistencia social, reforma pequeña y mediana.

De la importancia de esta acción se puede tener una idea cuando vemos que a un año de creado dicho instituto, se han expropiado todos los latifundios agrícolas y ganaderos, se están fundando mil cooperativas de producción agrícola con un beneficio directo a más de 100.000 campesinos; se le ha otorgado tierras a otros treinta mil; se está desarrollando una reforma pesquera en beneficio de los trabajadores del mar; se crean "Tiendas del Pueblo" donde se compran artículos de todas clases a precios reducidos. En fin sería largo enumerar esta enorme tarea realizada en tan poco tiempo y los planes que en un futuro inmediato beneficiarán a la gran mayoría de la masa del pueblo, hasta hace poco explotada y sometida por los intereses del departamento de Estado Norteamericano.

Ya no Saben qué Inventar

por MARIO BASSEMONT

En los últimos días de la pasada semana, en noticias provenientes de países de los E. E. U. U., se informó en general afirmaciones que todo puede considerarse serio, tales como el supuesto acuerdo con perennistas para apoyar un movimiento que si mismo siempre se llama al gobierno de Fidel Castro y se propone la vuelta de los Estados Unidos al poder, aquí, en nuestro país.

Alrededor de esta increíble historia, las agencias imperialistas movieron montañas de personajes de tripa ajena con los nombres famosos cuyo pensamiento no puede ser representado y si línea política no ofrece nada a interpretaciones equivocadas que se arrojan en el terreno de la manipulación ideológica.

El resultado, una cosa tan complicada que incluso los diplomáticos no pueden entenderla a sí mismo. Finalmente atribuye a la Embajada Cubana en Buenos Aires el haber creado la comisión de amigos de Cuba, lo que es repetir un viejo y gastado juego.

Bueno es que alguien al encuentro de la realidad y la columna.

En primer lugar la Comisión Argentina de Solidaridad con la Revolución Cubana no ha surgido por decreto de ningún gobierno ni embajada. Es la resultado de un estado de ánimo del pueblo argentino, o de imperiosas razones del mundo que se pone de acuerdo y se llama de acuerdo.

Los exámenes de algunas especies políticas y filosóficas gráficas constituyen una condición propiamente que encierran a muchas otras agrupaciones que movilizan, interpretan.

A esta organización que no la tengo ninguna relación con dirigentes ni personas se adheren constantemente nuevos miembros, recordados de luchas, cooperantes, grupos vecinos, clubes, etc.

El sentimiento de solidaridad del pueblo argentino hacia los hermanos de Cuba tiene antecedentes en las expresiones que en otros países fueron, el servicio de voluntarios que estuvieron en Berlín, en Guernica, en multitud de movimientos de liberación de la democracia, con España Republicana, contra el fascismo en sus diversas formas.

Muchos pueblos fueron en todo intento de emancipación social y económica.

La justicia social, que es el anhelo de las mayorías en los países de América, se expresó, por el pueblo argentino.

Los imperios que se funden en el lado de un en-

LA LUCHA REVOLUCIONARIA

Nos Hemos Sumado a la Agresión Contra Cuba

Aun permanece en la atmósfera el característico olor de la caña quemada en muchos intentos de total aniquilamiento de la riquísima madre de Cuba, que se convierte en obsesión de sus enemigos: aún siguen gimiendo las víctimas de la explosión del "La Coubre" que no hallaron la muerte al producirse aquella jornada del infierno cianuro; aún resaca las expresiones insolentes del vicepresidente de los Estados Unidos, Mr. Nixon, que afirmaba que el país tiene la fuerza suficiente para poner a Cuba de rodillas, aún no se habían acallado los ecos del discurso del senador demócrata Mendel Rivers reclamando la ocupación militar de la isla; aún se habían dispersado las nubes de humo en que se desahó el hongo de la explosión del polvorín de La Habana, ni habían cobrado en cuenta por traidores algunas series atrabilladas que ponen precio a su devoción patriótica, y nuestro país que hasta aquí guardó silencio y no hizo dependido de su solidaridad, aparece respaldando la defensa de los intereses foráneos de Cuba al instaurar al gobierno revolucionario que denuncia y rechaza la única expresión de apoyo que detuvo de golpe todas las amenazas.

Por que sólo después de la tan criticada declaración del primer ministro soviético se le ocurrió decir al Sr. Cabot Lodge que nunca los Estados Unidos pensaron agredir la isla de Martí, y sólo cuando definitivamente se dieron cuenta que ya no podían hacer con Cuba lo que hicieron con Guatemala, afinaron en sus intentos. Nosotros, los argentinos, olvidados de que los hombres son sagrados para los hombres y los gobiernos para los gobiernos, aceptamos la inaudición del imperio inglés y nos pusimos al servicio de la reacción.

No hemos dicho una sola palabra de apoyo al pueblo que se libró de una sangrienta tiranía, ni hicimos llegar nuestro consuelo ante el dolor repetido en las agresiones diarias que le llegan desde afuera. Solamente nos movemos para decirle que no pretenda huir al destino que como humilde sardina le corresponde, que se deje comer por el tiburón, que no acepte que alguien ponga nada en la balanza en su favor.

Nosotros también somos una sardina, una de las veinte sardinas con que Juan José Arvelo retiró a las naciones de Latinoamérica en su vinculación con el tiburón yanqui. Nosotros no nos quejamos del tiburón hemisférico, ni del otro tiburón viejo y decadente, hacemos méritos con ambos, y nos prestamos voluntarios a cumplir la misión de la vaca madrina que guía a sus hermanas al matadero, y puede prolongar un poco la vida, pero no se salva de su destino.

Por que sólo después de la tan criticada declaración del primer ministro soviético se le ocurrió decir al Sr. Cabot Lodge que nunca los Estados Unidos pensaron

agredir la isla de Martí, y sólo cuando definitivamente se dieron cuenta que ya no podían hacer con Cuba lo que hicieron con Guatemala, afinaron en sus intentos. Nosotros, los argentinos, olvidados de que los hombres son sagrados para los hombres y los gobiernos para los gobiernos, aceptamos la inaudición del imperio inglés y nos pusimos al servicio de la reacción.

No hemos dicho una sola palabra de apoyo al pueblo que se libró de una sangrienta tiranía, ni hicimos llegar nuestro consuelo ante el dolor repetido en las agresiones diarias que le llegan desde afuera. Solamente nos movemos para decirle que no pretenda huir al destino que como humilde sardina le corresponde, que se deje comer por el tiburón, que no acepte que alguien ponga nada en la balanza en su favor.

Nosotros también somos una sardina, una de las veinte sardinas con que Juan José Arvelo retiró a las naciones de Latinoamérica en su vinculación con el tiburón yanqui. Nosotros no nos quejamos del tiburón hemisférico, ni del otro tiburón viejo y decadente, hacemos méritos con ambos, y nos prestamos voluntarios a cumplir la misión de la vaca madrina que guía a sus hermanas al matadero, y puede prolongar un poco la vida, pero no se salva de su destino.

Por que sólo después de la tan criticada declaración del primer ministro soviético se le ocurrió decir al Sr. Cabot Lodge que nunca los Estados Unidos pensaron

agredir la isla de Martí, y sólo cuando definitivamente se dieron cuenta que ya no podían hacer con Cuba lo que hicieron con Guatemala, afinaron en sus intentos. Nosotros, los argentinos, olvidados de que los hombres son sagrados para los hombres y los gobiernos para los gobiernos, aceptamos la inaudición del imperio inglés y nos pusimos al servicio de la reacción.

No hemos dicho una sola palabra de apoyo al pueblo que se libró de una sangrienta tiranía, ni hicimos llegar nuestro consuelo ante el dolor repetido en las agresiones diarias que le llegan desde afuera. Solamente nos movemos para decirle que no pretenda huir al destino que como humilde sardina le corresponde, que se deje comer por el tiburón, que no acepte que alguien ponga nada en la balanza en su favor.

Nosotros también somos una sardina, una de las veinte sardinas con que Juan José Arvelo retiró a las naciones de Latinoamérica en su vinculación con el tiburón yanqui. Nosotros no nos quejamos del tiburón hemisférico, ni del otro tiburón viejo y decadente, hacemos méritos con ambos, y nos prestamos voluntarios a cumplir la misión de la vaca madrina que guía a sus hermanas al matadero, y puede prolongar un poco la vida, pero no se salva de su destino.

Por que sólo después de la tan criticada declaración del primer ministro soviético se le ocurrió decir al Sr. Cabot Lodge que nunca los Estados Unidos pensaron

agredir la isla de Martí, y sólo cuando definitivamente se dieron cuenta que ya no podían hacer con Cuba lo que hicieron con Guatemala, afinaron en sus intentos. Nosotros, los argentinos, olvidados de que los hombres son sagrados para los hombres y los gobiernos para los gobiernos, aceptamos la inaudición del imperio inglés y nos pusimos al servicio de la reacción.

No hemos dicho una sola palabra de apoyo al pueblo que se libró de una sangrienta tiranía, ni hicimos llegar nuestro consuelo ante el dolor repetido en las agresiones diarias que le llegan desde afuera. Solamente nos movemos para decirle que no pretenda huir al destino que como humilde sardina le corresponde, que se deje comer por el tiburón, que no acepte que alguien ponga nada en la balanza en su favor.

Nosotros también somos una sardina, una de las veinte sardinas con que Juan José Arvelo retiró a las naciones de Latinoamérica en su vinculación con el tiburón yanqui. Nosotros no nos quejamos del tiburón hemisférico, ni del otro tiburón viejo y decadente, hacemos méritos con ambos, y nos prestamos voluntarios a cumplir la misión de la vaca madrina que guía a sus hermanas al matadero, y puede prolongar un poco la vida, pero no se salva de su destino.

¿Tenemos un "Coronel Swenson"?

Como cualquier país subdesarrollado en el que la autoridad es de ficción y la ley la dicta desde la embajada extranjera dominante el "virrey" en que deviene el representante acreditado, nosotros, el pueblo de José de San Martín, de Manuel Belgrano, de José María Paz, de Juan Manuel de Rosas (tan mentado por los nacionalistas y revisionistas de la historia), tenemos aquí un "coronel Swenson" que ocupa destacada posición en el SIDE (Servicio de Información del Ejército) como asesor y director.

Con el "coronel Swenson", en realidad capitán de fragata norteamericano, colaboran militares y marinos argentinos, en la represión del comunismo, en la persecución de los amigos de la revolución cubana, en lo que se llama guerra política.

Desde la oficina del "coronel Swenson" se controlan teléfonos, se ve la correspondencia y se tiene acceso a toda documentación secreta o reservada del SIDE.

Esta oficina habría ordenado la incautación de la valija diplomática destinada a la embajada de Cuba, las detenciones efectuadas en el restaurante Cienega, de la calle Corrientes 551, donde se agasajó al diplomático cubano Alberto Merino, y las demás acciones dirigidas contra nuestro periódico y los hogares de partidarios de la revolución cubana.

El diputado Ernesto Sammartino ha planteado el interrogante. Nosotros apoyamos la pregunta con el convencimiento de que no cabe otra respuesta que la afirmativa.

En nombre del orden, de la seguridad, etc., se procede en nuestro país, proceden los funcionarios policiales, al servicio del "coronel Swenson", que es la expresión del país asustado, del país que ha puesto su boca sobre nuestra América, la de Artigas, Sarmiento, Martí, Sadiño.

Es pesadilla o realidad lo que surge del valiente pedido de informes del diputado nacional doctor Ernesto Sammartino?

En nombre del orden, de la seguridad, etc., se procede en nuestro país, proceden los funcionarios policiales, al servicio del "coronel Swenson", que es la expresión del país asustado, del país que ha puesto su boca sobre nuestra América, la de Artigas, Sarmiento, Martí, Sadiño.

Es pesadilla o realidad lo que surge del valiente pedido de informes del diputado nacional doctor Ernesto Sammartino?

En nombre del orden, de la seguridad, etc., se procede en nuestro país, proceden los funcionarios policiales, al servicio del "coronel Swenson", que es la expresión del país asustado, del país que ha puesto su boca sobre nuestra América, la de Artigas, Sarmiento, Martí, Sadiño.

Es pesadilla o realidad lo que surge del valiente pedido de informes del diputado nacional doctor Ernesto Sammartino?

En nombre del orden, de la seguridad, etc., se procede en nuestro país, proceden los funcionarios policiales, al servicio del "coronel Swenson", que es la expresión del país asustado, del país que ha puesto su boca sobre nuestra América, la de Artigas, Sarmiento, Martí, Sadiño.

Es pesadilla o realidad lo que surge del valiente pedido de informes del diputado nacional doctor Ernesto Sammartino?

En nombre del orden, de la seguridad, etc., se procede en nuestro país, proceden los funcionarios policiales, al servicio del "coronel Swenson", que es la expresión del país asustado, del país que ha puesto su boca sobre nuestra América, la de Artigas, Sarmiento, Martí, Sadiño.

Es pesadilla o realidad lo que surge del valiente pedido de informes del diputado nacional doctor Ernesto Sammartino?

En nombre del orden, de la seguridad, etc., se procede en nuestro país, proceden los funcionarios policiales, al servicio del "coronel Swenson", que es la expresión del país asustado, del país que ha puesto su boca sobre nuestra América, la de Artigas, Sarmiento, Martí, Sadiño.

Es pesadilla o realidad lo que surge del valiente pedido de informes del diputado nacional doctor Ernesto Sammartino?

En nombre del orden, de la seguridad, etc., se procede en nuestro país, proceden los funcionarios policiales, al servicio del "coronel Swenson", que es la expresión del país asustado, del país que ha puesto su boca sobre nuestra América, la de Artigas, Sarmiento, Martí, Sadiño.

Es pesadilla o realidad lo que surge del valiente pedido de informes del diputado nacional doctor Ernesto Sammartino?

En nombre del orden, de la seguridad, etc., se procede en nuestro país, proceden los funcionarios policiales, al servicio del "coronel Swenson", que es la expresión del país asustado, del país que ha puesto su boca sobre nuestra América, la de Artigas, Sarmiento, Martí, Sadiño.

Es pesadilla o realidad lo que surge del valiente pedido de informes del diputado nacional doctor Ernesto Sammartino?

En nombre del orden, de la seguridad, etc., se procede en nuestro país, proceden los funcionarios policiales, al servicio del "coronel Swenson", que es la expresión del país asustado, del país que ha puesto su boca sobre nuestra América, la de Artigas, Sarmiento, Martí, Sadiño.

Es pesadilla o realidad lo que surge del valiente pedido de informes del diputado nacional doctor Ernesto Sammartino?

En nombre del orden, de la seguridad, etc., se procede en nuestro país, proceden los funcionarios policiales, al servicio del "coronel Swenson", que es la expresión del país asustado, del país que ha puesto su boca sobre nuestra América, la de Artigas, Sarmiento, Martí, Sadiño.

Es pesadilla o realidad lo que surge del valiente pedido de informes del diputado nacional doctor Ernesto Sammartino?

En nombre del orden, de la seguridad, etc., se procede en nuestro país, proceden los funcionarios policiales, al servicio del "coronel Swenson", que es la expresión del país asustado, del país que ha puesto su boca sobre nuestra América, la de Artigas, Sarmiento, Martí, Sadiño.

Es pesadilla o realidad lo que surge del valiente pedido de informes del diputado nacional doctor Ernesto Sammartino?

En nombre del orden, de la seguridad, etc., se procede en nuestro país, proceden los funcionarios policiales, al servicio del "coronel Swenson", que es la expresión del país asustado, del país que ha puesto su boca sobre nuestra América, la de Artigas, Sarmiento, Martí, Sadiño.

Es pesadilla o realidad lo que surge del valiente pedido de informes del diputado nacional doctor Ernesto Sammartino?

En nombre del orden, de la seguridad, etc., se procede en nuestro país, proceden los funcionarios policiales, al servicio del "coronel Swenson", que es la expresión del país asustado, del país que ha puesto su boca sobre nuestra América, la de Artigas, Sarmiento, Martí, Sadiño.

Es pesadilla o realidad lo que surge del valiente pedido de informes del diputado nacional doctor Ernesto Sammartino?

En nombre del orden, de la seguridad, etc., se procede en nuestro país, proceden los funcionarios policiales, al servicio del "coronel Swenson", que es la expresión del país asustado, del país que ha puesto su boca sobre nuestra América, la de Artigas, Sarmiento, Martí, Sadiño.

Estamos Dispuestos a Comerciar con Cualquier País del Mundo... dijo R. Roa

SAN JOSÉ DE COSTA RICA (PL). — El ministro de Cuba, Raúl Roa, dijo en la última reunión de consulta convocada por la OEA que había sido "terrible" con la más alta definición que puede otorgarse a un candidato: haber por su patria agredida y amenazada.

Agregó Roa que en esa proporción es por la que sería oída "sólo la voz orgánica y realista de la isla cubana de agredida y amenazada por países que hoy la muerden desde el mar".

Dijo más adelante que Cuba no se equivoca cuando afirma que era el "centro de imperación" de una tendencia de conciliación y tiempos cuando el imperio agredido dejó establecido que la cuestión más grave no provenga de "una hipótesis de amenaza internacional", sino la amenaza efectiva que constituye para la soberanía y la paz hemisférica, los comunistas como de hostigamiento, represión y agresión de que es objeto Cuba por parte del gobierno norteamericano.

Afirmó más adelante que "se ha querido transportar la guerra fría a América, por obra y gracia de una declaración de Nikita Khrushchev referente a la zona estratégica existente entre Cuba y Estados Unidos. Agregó: "la introducción artificial de la guerra fría en nuestra América es muy anterior a esa declaración y su responsabilidad incumbe exclusivamente al gobierno de Estados Unidos que al pretender castigar la soberanía nacional del pueblo de Cuba dentro del espíritu de sus divergencias con la URSS, transigió el ámbito hemisférico y puso en peligro la paz y la seguridad internacional".

Dijo también Roa que "la doble intención de Cuba en la estrategia política diplomática y militar de guerra fría a América, por obra y gracia de una declaración de Nikita Khrushchev referente a la zona estratégica existente entre Cuba y Estados Unidos. Agregó: "la introducción artificial de la guerra fría en nuestra América es muy anterior a esa declaración y su responsabilidad incumbe exclusivamente al gobierno de Estados Unidos que al pretender castigar la soberanía nacional del pueblo de Cuba dentro del espíritu de sus divergencias con la URSS, transigió el ámbito hemisférico y puso en peligro la paz y la seguridad internacional".

Panamales llega una serie de declaraciones de primeros americanos como San Martín, Bolívar, Martí, Juárez, etc., que expresaron en su hora la política norteamericana, señalando que en las Cienas Marx, como las han, "por sí mismas de una utilización que los latinoamericanos se agreden a solas y a solas".

Posteriormente rechazó categóricamente toda alusión, parecer o juicio que se haya emitido a través de la forma de someter los asuntos referentes al plan de acción de la soberanía de Cuba. "Tempestad-agresión" se considera con derecho a imputación en asuntos políticos de la jurisdicción interna de otro estado".

Por esta razón, Roa, que repudió "en todos los términos y por intervención" la guerra del "centro de Estados Norteamericanos Herter y los "norteamericanos" presentados por Estados Unidos a la Comisión Interamericana de Paz, calificó las posturas de Herter y los "norteamericanos" de "totalismo, colonialismo y falsas".

Luego señaló que cuando se efectuó la primera conferencia panamericana el Suroeste que se celebró a Cuba era "estar a punto de liquidar". Hoy, dijo, es "estar al servicio de Moscú, porque entonces como ahora, para los políticos y burocratas norteamericanos, la única actitud que propende a fortalecer la seguridad y unidad hemisférica es la de estar al servicio de los intereses políticos, económicos, militares y diplomáticos de Estados Unidos".

Afirmó luego a Estados Unidos de "no haber dado por abolido", cuando el régimen de Batista caía, el sistema de "abuso se incrementa por el fortalecimiento de 800 criminales de guerra contra la ley cubana". Menciona un relato en esta línea de la bomba atómica arrojada en Hiroshima.

Resumió la historia de las grandes empresas norteamericanas que crearon imperios económicos que reducen "la libertad del hombre como el exclusivo derecho de ver a que ante la de servir".

Sobre el problema de la zona marítima, Roa dijo que en 1945 "Estados Unidos trató por primera vez de usar la ley azucarera como arma política en las relaciones con Cuba", y que "el pretexto alegado para reducir la cuota cubana fue la "defensa" que hasta el Departamento de Agricultura Norteamericano se vio obligado a revisar que pese a la reforma agraria y a su política de expansión comercial, "Cuba sigue siendo el primer productor de azúcar del mundo".

Dijo con respecto al "Fian Marshall", asociado por el gobierno de Washington, que hasta la propia prensa norteamericana señala "la importancia del momento crítico". Responsabilidad al imperialismo norteamericano de la "deformación estructural de la economía cubana" y calificó de "imperiosismo" las consecuencias de esa deformación.

Resumió en este sentido la labor realizada por el gobierno revolucionario sobre la base de la reforma agraria, dentro de la cual —dijo— se han entregado a campesinos más de 20 mil títulos de propiedad y se ha elevado la producción agrícola considerablemente durante los últimos años.

Luego, el exministro Roa dijo que la reacción del imperialismo surgió ante la política económica de desarrollo en Cuba que la agresión manifiesta en campañas diplomáticas y que ante tales agresiones —añadió— el gobierno cubano para defender de las pérdidas económicas por la reducción de la cuota, apoyó las medidas norteamericanas.

Afirmó que Cuba produce el libre comercio que "Estados Unidos hipotecó por completo y se perdió". Y agregó: "por eso estamos dispuestos a negociar en términos ventajosos con cualquier país del mundo".

Después sostuvo que Estados Unidos "va a verlo que no tuvo en Raúl Pilián, Pérez Jiménez, Trujillo o

LA LUCHA REVOLUCIONARIA

Batista, ni tiene con Franco, se erigió en juez, dictó fallo sobre la estructura política del gobierno revolucionario de Cuba, a la luz de la declaración de Santiago de Chile".

Calificó de "acomodaticia" la versión norteamericana de la no intervención, y dijo: "la utiliza para encubrir la explotación de los monopolios y las depredaciones de los dictadores".

Roa afirmó posteriormente que "un gobierno que goza de la investidura plausible, como el de Cuba, es tan legítimo como el surgido de los más puros comicios".

"Esto también forma parte de la doctrina democrática". Y preguntó: "cuándo, cómo y dónde y por qué, el derrocamiento revolucionario de una dictadura advino mediante elecciones". Luego añadió que "nunca antes hubo en Cuba un gobierno más democrático que el actual, y nunca el pueblo manda como ahora".

En un capítulo dedicado a la libertad de prensa, Roa afirmó que la libertad de expresión está supeditada a las agencias de publicidad "que son en su mayoría norteamericanas y que regulan el suministro de la publicidad pagada a los órganos de prensa, según las posiciones que adopten". Mencionó en este sentido el caso de la revista "Semana" de Bogotá, que debió cerrar al quitársele la publicidad después de trece años de aparición. De esta manera es como se distorsiona la verdad".

En cuanto a la agresión de EE. UU., Roa refirió no menos de cincuenta "agresiones, intervenciones, intromisiones, en nuestros pueblos", desde 1831, en que se produjo el ataque de marinos estadounidenses a Las Malvinas, hasta el actual suministro de armas a todos los regímenes antidemocráticos de América, bajo "los pactos de ayuda mutua". Luego informó sobre el vuelo de numerosas avionetas que salieron de EE. UU. sobre territorio cubano, que destruyeron cañaverales y ciudades y que extrajeron criminales de guerra de Cuba "con la complicidad de las autoridades de EE. UU."

Más tarde dio lectura a párrafos textuales de la conclusión a que llegó la comisión investigadora de la OEA sobre la acusación venezolana a Santo Domingo, en la cual se considera que los vuelos partidos de Ciudad Trujillo contra Venezuela, "no pudieron haberse llevado a cabo sin la connivencia de las autoridades dominicanas." Roa consideró que "es lógico", natural, justo y moral que Cuba llegue a la misma conclusión, respecto de los vuelos organizados en Estados Unidos."

Roa mencionó, como el subcomité de seguridad internacional del Senado norteamericano "recibe con todos los honores a criminales de guerra y a traidorzuelos, sin prestigio, con el propósito de brindarles una tribuna para sus calumnias e invenciones ridículas con el fin de confundir a la opinión".

Atacó posteriormente a la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), señalando que es una de las principales armas que utilizan contra Cuba. Dijo que no es una entidad formada por periodistas, "sino por propietarios de empresas periodísticas".

Mencionó el libro de George Seldes, "Los Amos de la Prensa", señalando que como en otras dedicadas al tema "se pone al descubierto cuáles son los intereses financieros que poseen y orientan la prensa norteamericana".

"Allí están los nombres y apellidos de los consorcios bancarios, de los grandes anunciantes, de los productores de papel. De ellos y para ellos es la libertad de prensa, salvo en los casos en que, efectivamente, hay publicaciones independientes, pero son las menos".

"Cuba se opone resueltamente a la intervención o intromisión de cualquier estado o grupo de estados en los asuntos internos de otros. Es, por tanto, contraria a toda intervención o intromisión que provenga de este

(Viene de la página 2)

deración Universitaria Cordobesa), Yrene Rodríguez, Alberto Borcosky y antes que lo hiciera el último orador, entre el público se produjo una confusión; alguien había lanzado una bomba de gases lacrimógenos con el consiguiente tumulto y molestia de los presentes.

Después de un largo rato y pasadas las consecuencias del incidente, siguió el acto hablando Santiago H. del Castillo, es decir que con ello no impidieron que se continuara.

OTROS ACTOS

Tuvieron éxito los actos preparados en Santa Fe, Rosario, La Plata, Bahía Blanca, Mendoza, San Juan, La Plata, Chivilcoy, Tucumán, Sarandí, Zárate, etc.

MANIFESTACIONES

En los últimos días el centro de Buenos Aires fue testigo de juveniles manifestaciones "relámpago" de solidaridad con Cuba. La primera se realizó el 1º de julio con motivo del sabotaje al polvorín de Cayo Cruz, en La Habana.

La reunión se hizo frente a la embajada de Estados Unidos, donde se refirió al repudiable atentado a representantes estudiantil. Escuchada la viril arenga, los participantes tomaron por Florida hasta Lavalle y Esmeralda.

El 21 de julio se realizó otra marcha que tuvo por motivo especial solicitar la libertad de los integrantes de la comisión que se encuentran a disposición del Poder Ejecutivo. La concentración se efectuó en Avenida de Mayo y Piedras y la columna tomó por la primera de las arterias hasta Perú y luego por Florida, Lavalle hasta Carlos Pellegrini.

En ambas ocasiones los manifestantes portaban cartones alusivos y banderas argentino-cubanas, recibiendo el apoyo casi unánime del público. Asimismo, no se registraron incidentes.

OPINIONES SOBRE LA REVOLUCION CUBANA

REVERENDO PADRE INAKI DE ASPIAZU, sacerdote católico

El sacerdote católico Inaki de Aspiazu, vascó de origen y ciudadano argentino, vive en el exilio desde el año 1937, fecha desde la cual hasta el año 1947 ejerció su ministerio en Francia, a las órdenes del cardenal Verdier y del actual obispo de Dax. Ha dicho el padre Aspiazu de la Revolución Cubana:

"Todas las medidas sociales de la Revolución son fundamentalmente cristianas. Diría que el Humanismo cristiano tiene en Cuba, la primera seria experiencia del continente. Si esta situación se diera en mi país, yo estaría dentro de la Revolución y contribuiría a que siguiera esa línea".

"Todos los países del mundo deben entender el minuto Revolucionario cubano. No se debe mirar con recelo y hostilidad a la Revolución calumniándola, promoviendo el retorno del pasado y deteniendo la marcha de las reformas, con el apoyo a la contrarrevolución. Esto equivaldría además de una sangrienta tentativa, a cerrar las puertas a una solución justa".

JEAN PAUL SARTRE
fino escritor y pensador francés

Jean Paul Sartre, un valor extraordinario de la intelectualidad francesa y Simone de Beauvoir, escritora brillantísima, visitaron Cuba, donde permanecieron durante varios días recorriendo cooperativas, universidades, centros turísticos y otros sitios de interés.

Jean Paul Sartre, dirige la gran publicación "Les Temps Modernes", revista editada en París. Su actitud independiente, su pulcritud intelectual, su trascendencia como filósofo, sus valores como dramaturgo y novelista, hacen de él una de las figuras más oídas y respetadas en toda Francia.

Algunas de sus opiniones sobre Cuba y su Revolución, las ofrecemos seguidamente:

"Admiro realmente la Revolución Cubana".
"En Cuba los líderes revolucionarios viven prisioneros del pueblo".

continente o de cualquier continente en la jurisdicción interna o externa de los estados americanos. El gobierno revolucionario, en consecuencia, declara su inquebrantable determinación de defender el principio de no intervención, no agresión económica y o agresión militar, como norma primera y fundamental, de las relaciones entre los estados en general y de los estados americanos en particular".

"El gobierno revolucionario de Cuba entiende por intervención o intromisión cualquier acto de otro estado que interfiera, menoscabe o infrinja los derechos inherentes a la plena soberanía o independencia de los estados o el derecho a la autodeterminación de los pueblos. En tal virtud, el gobierno revolucionario de Cuba sostiene que no constituye intervención ni intromisión en ninguna forma, el que un estado como la Unión Soviética establezca relaciones diplomáticas, comerciales y culturales con cualquier país de América o le preste cualquier tipo de ayuda o declare estar dispuesto a defenderlo en el caso de que una potencia intracontinental como Estados Unidos, inicie contra él una invasión militar".

"El gobierno revolucionario de Cuba considera una declaración de esa clase como un sólido respaldo al principio de no intervención y no como agresión militar".

"El gobierno revolucionario de Cuba, cuyo espíritu nacionalista y vocación americana son sus rasgos más acusados desearía saber de los otros gobiernos del hemisferio si ante una invasión militar de los todopoderosos Estados Unidos contra la inerte Cuba, juzgarían

"El contacto entre Castro y su pueblo es muy fuerte y directo".

"El convertir cuarteles en escuelas es hacer caer la Bastilla una y otra vez".

"Lo que más me gusta de Castro es su timidez. Lo que más me gusta de esta Revolución es su espontaneidad".

CESARE ZAVATTINI,
director cinematográfico

Durante varios días fué huésped de la ciudad de La Habana, el famoso director del cine italiano Cesare Zavattini, que disfruta de un bien ganado prestigio en el séptimo arte.

El insigne director, invitado por el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica recorrió los más pintorescos sitios de Cuba y elogió su sol maravilloso y las tonalidades del mar y auguró enormes posibilidades en este país para la industria cinematográfica.

En sus diversas entrevistas con la prensa, Zavattini elogió al Gobierno Revolucionario y a su patriótica obra, prometiendo divulgar en Italia y en toda Europa, la verdad cubana.

En el Aeropuerto Internacional "José Martí", al despedirse, anunció:

"Dejo al Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica un plan de producción como gentil colaboración a Cuba".

ENRIQUE BARRIOS, presidente de la Asociación de Agentes de Pasajes del Perú.

El señor Barrios, a nombre de una comisión de Agentes de Pasajes Suramericanos, declaró:

"Sólo debemos decir una gran verdad: hemos llegado a Cuba, y hemos notado una gran tranquilidad. Iremos de sitio en sitio, cada uno en nuestros países, para decir:

"Hemos llegado a La Habana y en ella hemos encontrado la perfecta tranquilidad y sosiego. La mentira no puede llegar más que a la puerta. No puede pasar más allá".

la ayuda efectiva de la Unión Soviética como una intervención o intromisión, o, por el contrario, la considerarían como legítima contribución al mantenimiento de la integridad territorial, la soberanía y a la independencia de Cuba. Si la respuesta es negativa, el gobierno revolucionario de Cuba quisiera saber si los gobiernos del hemisferio en la eventualidad de una invasión militar en Cuba por Estados Unidos se aprestarían a defenderla y que harán en el caso de que prosigan sus agresiones con manifiesto menosprecio de la carta de la OEA, tan traída y tan llevada en nuestras deliberaciones. De ser efectiva esa respuesta, cuentan esos gobiernos con recursos bélicos capaces de medirse con los del invasor, porque para el pueblo cubano no se trata de una cuestión académica estar alerta y preparado para las más graves contingencias. Ha jurado y cumplirá el juramento de vencer o morir si su suelo es hollado. Y como es una disyuntiva de patria o muerte, la que plantean los hechos, recibirla jubilosamente y agradecer la cooperación que se le preste. El derecho de un pueblo a la vida es irrestrictivo y, por ende, se sobreponen a cuanto pueda ponerlo en peligro.

"El gobierno revolucionario de Cuba reitera, pues, ante los cancilleres de América su disposición a dirimir por vía bilateral en pie de igualdad y con agenda libre, sus graves diferencias con el gobierno de Estados Unidos, y deja constancia asimismo, como hizo ante el Consejo de Seguridad, de su decisión irrevocable de resistir en apretado haz con el pueblo a quienes osen desembarcar en nuestras costas en son de conquistadores".

JUSTO TRATO PARA CUBA

Hace poco tiempo se constituyó en E.E.U.U. un comité denominado de Trato Justo con Cuba que integran entre otros, escritores e intelectuales tan conocidos como Waldo Frank, Truman Capote, Norman Mailer, John Singleton, Jean Paul Sartre, etcétera. Los que escriben esta declaración identificados con los propósitos del mencionado comité entienden que el proceso de independencia cubano merece la consideración, el respeto y la adhesión de los pueblos de este continente y reclaman que el principio de la autodeterminación de los pueblos y la no ingerencia en sus asuntos internos tenga vigencia real y efectiva.

Creemos también que una información libre de deformaciones interesadas y un intenso intercambio cultural contribuirá a esclarecer diversos aspectos hoy cuestionados del proceso revolucionario cubano.

Firmas: José Padroni, Bernardo Canal Feijóo; Atlán Jorge Castelletti; Luis Gudiño Kramer; Gastón Gori; Emilio A. Lamoth; Juan José Manau; Estela Cario; Sara Gallardo; Alvaro Yunque;

Bernardo Verbitski; Sergio Bagó; Amaro Villanueva; Luis Ordaz; Santiago Bultrich; Gerardo Pisarello; Luis Pico Estrada; Juan L. Ortiz; Evaristo Stessens; Hugo Mandón; Hugo Gola; Augusto Roa Bastos; Juan Carlos Portantiero; Oswald Bayer; Miguel Angel Bustos; Roberto Hoare; Juana Bignozzi; Pedro G. Orgambide; Osvaldo Selgueman; Héctor P. Agosti; Enrique Wernicke; Francisco J. Herrera; Marcelino Román; José Luis Vittori; Luis E. Oribe; Adriana Ruiz; Fernando Bivi; José M. Paolantonio; Néstor Corté; Julio Gargano; Vitorino de Carolis; Adelfi Camuso; Juan José Saur; César López Claro; M. de López Claro; Raúl Larra; Rafael R. De Estefano; Mario Fordman; Juan Gelman; Andrés Rivera; Alfredo Andrés; Lubrano Zas; Raúl González Tuñón; Ernesto Sabato; Héctor Negro; Rosario Mase; Horacio Pilar; Luis Ricardo Furlan; Arturo Jaurique; Héctor Angeli; Lisa Glikan; Alberto Warner; Jorge Lafforgue; Oscar Massola; Juan José Senrelli; Julio César Silvani; Nira Eichenbique; Mario Jorge de Leitia.

Universitarios Uruguayos a favor de Cuba

Firmada por centenares de profesionales universitarios uruguayos se ha difundido una interesante declaración cuyo texto tomamos del semanario "Marcha" del 29 de julio. Los firmantes, ante el hecho de la Revolución Cubana y la polémica que ella origina en el país,

DECLARAN:

1º) Que entienden que debe juzgarse lo que está sucediendo en Cuba como una revolución verdadera y sustancial, que importa mucho más que una mera sustitución de hombres en el poder y aún mucho más que la suplantación de una clase dirigente por otra. La Revolución Cubana se orienta —en efecto— a corregir situaciones derivadas de la influencia de intereses criollos y foráneos que habían condenado a aquel país a un status contrario a su desenvolvimiento, a su felicidad y a su progreso. Ese status ha estado caracterizado, durante años, por la enajenación de los servicios públicos, por la desigual distribución de la tierra y por la aguda contrastación de las clases sociales, y se había mantenido —hasta ahora— por la docilidad de anteriores gobiernos cubanos hacia todo lo que fuera el mandato del dinero y de la fuerza, en sus demasías más inaceptablemente dominadoras. Con la tiranía de Batista culminó ese proceso de alta traición, consumando la injusticia en sus peores formas y valiéndose del crimen para ahogar en sangre las aspiraciones populares a un destino justo y libre.

2º) Que, por todo eso, la experiencia de la Revolución Cubana reconoce condicionamientos propios del país en que ocurre, lo que hace tan erróneo juzgarla con los cánones emergentes de otras realidades nacionales como pensar que sus fórmulas puedan trasladarse ciegamente a otros países y a otras coyunturas que las que ella ha tenido en vista.

3º) Que, a pesar de esa ponderación de diferencias, no pueden dejar de estimarse las soluciones que la Revolución Cubana ofrece en muchos órdenes al continente, dándole la pauta de una posibilidad común para liberarse —con dignidad y espíritu de auténtica independencia— de las sujeciones que crea en algunos de estos países jóvenes la más cruda sensualidad de poder, en toda la escala de valores concurrentes que va desde la voracidad de los grandes monopolios internacionales hasta los excesos del primitivismo militarista.

4º) Que denuncian como una dolorosa regresión y como un peligroso atentado a la cultura política del país, la grosera tendencia a simplificar —con un molde enterizo y de fondo autoritarista— el juicio acerca de la realidad cubana. La tentativa de confundir en una sola calificación ideológica a cuantos defienden esta Revolución, supone una forma de policía del pensamiento, de tipo absurdamente inquisitorial. Los firmantes repudian con toda energía este brote de "macarthismo" que trata de establecer a qué normas de tutela mental y de compulsión por el temor que, aunque sigan siendo utilizadas, han sido recusadas en los propios medios en que nacieron. Es deprimente y colonial todo propósito de crear, en un país libre como el nuestro, un clima de indiscriminado acatamiento a la voz de cualquiera de las potencias mundiales de la hora. Y tanto como lamentables son pintorescos aquellos excesos de celo que —a propósito del caso de Cuba y de otros casos— quieren uniformar autoritariamente el pensamiento nacional para situarlo en la línea de intereses ajenos, con un grado de sumisión mayor que el que contienen esos mismos intereses en su sede de origen.

5º) Que condenan toda forma de intervencionismo —unilateral o multilateral— a que pueda echarse mano para negar el derecho del pueblo cubano a su autodeterminación. La humillante Enmienda Platt no puede ser resucitada ni siquiera con el concurso de otras cancillerías americanas. El continente ha llegado ya a una adultez política en la que sabe bien cuáles son los objetivos que disfrazan tales intervenciones, así se consumen invocando los fueros de la Democracia.

6º) Que, en consecuencia, expresan su apoyo a la Revolución Cubana y a la obra que ella ha realizado en materia de reforma agraria, nacionalización de servicios públicos, atención educacional, vivienda popular y recuperación de bienes malversados, gestión en la que ha probado su intención de trabajar por el pueblo y el recto sentido moral que la inspira.

(Firman: Dr. Pedro Díaz, Dr. Euclides Peluffo y 930 profesionales universitarios más.)

EL "AFAIRE" DE LA VALIJA

El 24 de junio ppdo. llegó a Buenos Aires proveniente de La Habana el doctor Leonardo Wertheim, que en Sierra Maestra dirige el ensayo de la socialización de la medicina.

Truía consigo una valija consignada al Embajador cubano en nuestro país, cuyo contenido consistía en libros, folletos, cartas, postales, latas con dulces como obsequios, cigarrillos, etcétera.

Determinadas cosas gozan de franquicia aduanera cuando son para uso del personal de la Embajada; pero es necesario solicitar en cada caso la exención.

La valija no le fué entregada al doctor Wertheim porque estaba consignada a la representación diplomática.

El día 29 de junio el médico argentino fué detenido y puesto en libertad el 1º de julio. El 3 abandonó el país pasando a Montevideo, de donde viajó a Cuba.

La Embajada presentó una nota el día 7 de julio pidiendo que, si había en la valija algo que no hubiera sido declarado en el pedido de franquicia, se decomisara.

El 22 de julio se inicia una campaña sensacionalista que sorprende a la Embajada, y el doctor Américo Cruz Fernández da un comunicado de prensa negando que la valija contenga "propaganda subversiva, ya que —dice— se trata de material corriente (carteles, folletos, volantes) en los que se da cuenta de las realizaciones del gobierno de la

Revolución, escasamente difundidas por los diarios.

"De ningún modo pudo hallarse material de propaganda comunista y salta a la vista que este infundio está dirigido a desalentar a los partidarios de la Independencia cubana".

"No puede caracterizarse como propaganda subversiva a folletos en que los distintos participantes de la acción revolucionaria sa-

tisfacen la curiosidad pública haciendo conocer los medios de que se valió un pequeño grupo inicial de guerrilleros para combatir a la más cruel de las tiranías de América.

La Embajada, finalmente solicitaba de la prensa argentina que no se prestara al juego de los intereses que quieren dividir a los pueblos de América provocando conflictos artificiales.

Gestiones ante el Presidente de la Cámara de Diputados

Miembros de la Comisión Argentina de Solidaridad con la Revolución Cubana entrevistaron el 27 de julio al presidente de la Cámara de Diputados de la Nación, D. Federico Fernández de Monjardín, para informarle personalmente sobre la detención de los miembros de esa comisión, que se encuentran actualmente a disposición del Poder Ejecutivo.

Se solicitó al señor Monjardín se interesara por la libertad de Alejandro Castro Morgadas, José Bruzzone, Guillermo Almeyra, Raúl Alterman, Oscar Levenbuck, Jacobo Perelman, Heber

Bressano y María Mastroberti, que están detenidos sin que se les haya sustanciado acusación ni proceso alguno, y se encuentran en la Penitenciaría Nacional de la calle Las Heras, en la Correccional de Mujeres y en la Cárcel de Viedma.

Se expresó que los fines que persigue la Comisión representan la tradicional línea de conducta del pueblo argentino, que siempre ha sido solidario con los pueblos hermanos de América Latina cuyas reivindicaciones ha sentido siempre como suyos.

Por el delito de solidaridad con la Revolución Cubana hay presos a disposición del P.E.

El 22 de abril se inició en nuestro país la persecución policial de quienes son solidarios con el movimiento de liberación del pueblo cubano, y expresan su simpatía por la acción del ejército rebelde en la Perla Antillana.

La prohibición del acto que debió realizarse en el Luna Park y que sorprendió a la gente en plena calle, desorientada por la insólita actitud de las autoridades, produjo las primeras víctimas.

El hecho de estar parados en espera de alcanzar informaciones sobre los motivos de la prohibición, o de protestar por ésta, creó las condiciones en que casi 50 personas fueron privadas de su libertad por casi un mes, a disposición del jefe de policía.

La cena... fué causa de otras detenciones. Un grupo de partidarios de Cuba (desde luego de la Cuba valiente y que aspira a dirigir sus destinos sin intervención extraña; no de la Cuba de Batista ni de la que se manejaba desde Wall Street) pasó a disposición del Poder Ejecutivo.

Por último, un orador de la mesa redonda de la Facultad de Derecho y el presidente de la Comisión Nacional de solidaridad con Cuba Revolucionaria, han ingresado en la lista de los que, sin causa, sin proceso, sin motivos, por el solo hecho de responder a sus sentimientos, son excluidos del goce de las garantías que en la Constitución se enumeran.

Está detenida en el Correccional de Mujeres la señorita María Mastroberti, secretaria de la Comisión de Solidaridad con la Revolución Cubana.

En la Cárcel de Viedma están detenidos los señores Jacobo León Perelman y Fernando Nadra, miembro de la Comisión el primero y orador de un acto el segundo.

En la Penitenciaría Nacional están alojados los señores Alejandro Castro Morgadas, José Bruzzone, Oscar Levenbuck, Guillermo Almeyra, Raúl Alterman y Heber Hugo Bressano. Los dos últimos son miembros de la Co-

misión de Solidaridad, en los cargos de secretario de relaciones y presidente.

Hay que rescatarlos con el esfuerzo colectivo dentro de los recursos de la ley y del derecho. ¿Quién puede aceptar la prepotencia y el discrecionalismo como norma de gobierno?

También hay que contribuir al

El acto en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

En la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales debió realizarse el 20 de julio una mesa redonda en la que habrían personas que por haber estado en Cuba podían explicar las realizaciones revolucionarias. El decano de la Facultad negó el uso de la sala magna y luego el de cualquier dependencia de dicha casa de estudios.

No obstante esta prohibición se efectuó un acto reducido en la Galería Quetzal, librería del Centro de Estudiantes.

Hicieron uso de la palabra algunos de los oradores anunciados, entre ellos el doctor Silvio Frondizi, el señor Alexis Latendörf que recién salía de la cárcel, el señor Fernando Nadra y otros.

Cuando el señor Nadra se retiraba de la Facultad fué detenido y al día siguiente se supo que había sido trasladado a la cárcel de Viedma.

Un incidente se produjo durante la reunión cuando alguien arrojó una botella que al romperse liberó una cantidad de gases lacrimógenos.

DECLARACION

En las últimas semanas se advierte claramente un plan tendiente a aislar y justificar la agresión a Cuba. Podemos mencionar las insolentes declaraciones del vicepresidente Nixon, quien manifestó que Estados Unidos tiene la fuerza suficiente para poner de rodillas a Cuba, el pedido de ocupación militar de la isla del representante demócrata Mendel Rivers; y la presentación de un memorándum de Estados Unidos a la OEA.

A estas agresiones verbales y diplomáticas se agrega la agresión física, consistente en la explosión registrada en el depósito de municiones de La Habana.

Este atentado que conmovió a la capital de Cuba, de una magnitud superior al cometido contra el barco Le Coubre, ratifica el desarrollo de una política criminal que no vacila en medios para alcanzar sus fines. La pretensión es castigar a un pueblo que con su revolución ha abatido el latifundio, nacionalizó empresas monopolistas, sigue una política independiente de los intereses y dictados de Wall Street y el Departamento de Estado, convirtió cuarteles en escuelas y creó su ejército de campesinos, obreros y estudiantes.

Cuba da así un alto ejemplo de autodeterminación y soberanía a sus pueblos hermanos de Latinoamérica, ejemplo que el imperialismo pretende ahogar en sangre.

Al denunciar estos hechos, que repudiamos enérgicamente, llamamos a la solidaridad del pueblo argentino, que debe expresarse activamente en apoyo a la Revolución Cubana. Esta solidaridad entendemos, debe manifestarse a través de actos públicos, declaraciones, notas y telegramas de apoyo al gobierno cubano y de protesta al de Estados Unidos, ayuda material al pueblo cubano y por otro medio idóneo.

En la lucha entablada entre el pueblo cubano y el imperialismo se juega el destino común de los países latinoamericanos, nuestro derecho a ser libres.

Por eso ratificamos enfáticamente nuestra inquebrantable voluntad de luchar junto a nuestros hermanos cubanos.

Comisión de Solidaridad con la Revolución Cubana

Sostener la Revolución Cubana Resuelven los Socialistas de América

Los días 23 y 24 de julio se realizó en Montevideo la V Conferencia Consultiva de los Partidos Socialistas y Populares de Latinoamérica. Esta reunión, citada a pedido del socialismo uruguayo, tuvo por único objeto estudiar las medidas prácticas de solidaridad con la revolución cubana. Las deliberaciones fueron presididas por el diputado uruguayo Viviani Trias, a quien acompañó en la vicepresidencia el senador chileno Raúl Ampuero. Tres presidentes honorarios, los doctores Salvador Allende, Alfredo L. Palacios y Emilio Frugoni, fueron designados en reconocimiento a su infatigable labor en defensa de los ideales de la revolución cubana.

No es preciso dar a conocer aquí las resoluciones tomadas, pues han sido divulgadas por "La Vanguardia" e incluso por la prensa comercial. Esta última se ha alarmado por la determinación del socialismo latinoamericano de luchar con las armas en defensa de Cuba en caso de ser agredida. Importa en cambio destacar cómo las fuerzas populares latinoamericanas están vigilantes y

decididas a impedir que lo de Guatemala se vuelva a repetir.

La revolución cubana ha tenido entre otras, la virtud de alinear a su favor o en su contra a los que, precisamente, deben estar en un lado o en otro, según los intereses y clases sociales que representan.

A Montevideo llegaron la adhesión del M.N.R. de Bolivia, del Febrerismo paraguayo, del Socialismo de Perú y del de Colombia, así como la de numerosas figuras intelectuales y políticas de nuestra América. Si no hubiesen sido suficiente las numerosas delegaciones asistentes para dar una idea de la seriedad y envergadura de la reunión, los furibundos ataques de "Correo de la Tarde" permitieron ubicarla entre los grandes eventos populares.

La delegación argentina estuvo presidida por el secretario general del Partido Socialista, doctor Ramón A. Muñiz, y la integraron Andrés López Acotto, David Tiefenberg, Abel Alexis Latendorf y Roberto Campbell.

INTELECTUALES EN FAVOR DE CUBA

En nombre del principio de autodeterminación de los pueblos y de la hermandad histórica de Iberoamérica, manifestamos nuestro repudio a todas las intromisiones internacionales con las que se pretende influir sobre el gobierno y los destinos de Cuba.

Las dictaduras y opresiones económicas que han hecho víctima al pueblo de Martí, tuvieron como causa primordial el predominio inescrupuloso de los capitales monopolistas extranjeros y la acción que en apoyo de los mismos cumplían las cancillerías de los estados imperialistas.

En estos momentos Cuba se esfuerza para elevar su nivel cultural y económico, abandonando el monocultivo impuesto desde afuera; implantando la reforma agraria para la liberación de sus campesinos y comerciando con todos los países necesitados de adquirir sus productos.

El espíritu de la revolución cubana fué expresado en la ONU por el canciller de Cuba evocando palabras de Fidel Castro: "Entre las dos ideologías o posiciones políticas y económicas que se están discutiendo en el mundo, nosotros tenemos una posición propia. La hemos llamado humanista por sus métodos humanos, porque queremos librar al hombre de los miedos, las consignas y los dogmas. Revolucionamos la sociedad sin estaduras, sin terrores. El tremendo problema del mundo es que lo han puesto a escoger entre el capitalismo, que mata de hambre a los pueblos, y el comunismo, que resuelve los problemas económicos, pero que suprime las libertades, que son tan caras al hombre. Los cubanos y los latinoamericanos ansían y quieren una revolución que satisfaga sus necesidades materiales sin sacrificar sus libertades."

Ninguna de estas medidas y propósitos afecta las bases de nuestra civilización; por el contrario, el buen éxito de las mismas acentuará la soberanía de esta noble patria hermana, asegurando una vida más digna para su pueblo.

Por tales motivos, acordes con la tradición de la política internacional argentina; con el pensamiento de nuestros próceres e interpretando el sentir del pueblo de la República, formulamos esta manifestación de solidaridad con las aspiraciones de Cuba; y rechazamos las intrigas desencadenadas contra la nación valiente que ha dado ejemplo de dignidad con una revolución ajena a influencias extracontinentales y sólo inspirada en la generosa ideología de Martí el Libertador.

No podemos silenciar la disidencia fundamental que nos separa de nuestro gobierno, cuya actitud diplomática respecto de Cuba se ha apartado de la línea de idealismo que fué norma inquebrantable de la política internacional argentina.

Nélida Baigorria; Cap. de Navío (R) Carlos Bourel; Alberto Candiotti; Alfredo E. Camarlinghi; Carlos E. Cisneros; Alejandro Gómez; Zenón Goldstraj; Enrique Alfredo González; Juan O. Gauna; Teófilo González; Jesús C. Losada; Edmundo Lafforgue; Alberto I. Flores; Juan Molas Terán; Ramón Melgar; Alfredo L. Palacios; Fernando Miguel Punta; Jorge Pochat; Alberto Pinto; Faundo Suárez; Silvano Santander; J. Esteban Serchio (h.); José F. Sivori; Luis Servente; Juan Carlos Soriano.

Buenos Aires, 17 de agosto de 1960.

arios, aunque éstos hayan sido disueltos como cuerpo armado. Para mantenerla vigente sirvió el *Diario de la Marina*, durante poco más de medio siglo.

Pero esos resabios de la reacción ultramontana, para quienes el fascismo vino a ser algo así como el remozamiento de sus antiguas apetencias, no son, ni con mucho, el pueblo cubano. Esto puede ser católico ferviente o puede ser lo que dijo Manuel Sanguily, en la Constituyente de 1901: que por ser católico era el pueblo más descreído de la tierra.

Cómo sea, es evidente que el conflicto no se ha planteado entre el régimen revolucionario y la mayoría católica del pueblo cubano. Sino entre este pueblo y las minorías fascistas, herederas de los voluntarios, limitadas a algunos grupos de La Habana.

Es entre estos grupos en donde los agentes subrepticios de la tiranía batistiana y de sus aliados de ayer y de hoy, los poderosos intereses norteamericanos, han encontrado al elemento ideal para provocar el ya clásico "conflicto religioso".

Las pastorales de la jerarquía eclesiástica y las amenazas de declarar a la Iglesia en silencio recuerdan mucho a los prolegómenos de la "guerra cristera" en México. También ésta fué por los grandes intereses extranjeros, aliados a la peor reacción mexicana, para destruir las conquistas de la Revolución.

Tales intereses y la fobia reaccionaria no titubearon, en aquel entonces, en especular con la fe del pueblo, en hacer de los pulpitos tribunas políticas y en lanzar a miles de campesinos a la muerte. Esto es lo que se persigue hoy en Cuba.

Imposibles ya los desembarcos de la marinería al estilo de México, Nicaragua, Haití y Santo Domingo; fracasadas las conspiraciones batistianas; superado por la Revolución el bloqueo económico; firme el gobierno ante la ofensiva diplomática de la O.E.A., se ensaya ese nuevo camino: la guerra religiosa. Pero el pueblo cubano no se dejará arrastrar a ella. Conoce a sus enemigos históricos y ama las conquistas de su Revolución. Sobre todo ama a su tierra, que ha recuperado. Y esto es, en definitiva, lo importante.

MANUEL GALICH

DIFUNDA

CUBA REVOLUCIONARIA HAGA SUSCRIPTORES

Unase con sus amigos, vecinos y
compañeros de trabajo para
constituir una comisión
de solidaridad

Informe de su trabajo a la
Dirección del periódico

Recurso de Amparo Ante la Justicia

Los señores Gaspar Mortillaro y Edgardo Greco, director y administrador del periódico "Cuba Revolucionaria" ante los reiterados secuestros, por parte de la Policía Federal, del material imprescindible para la buena marcha de la publicación, presentaron en los primeros días de agosto un recurso de amparo ante la Justicia Federal.

En el mismo enumeran la forma en que se realizaron aquéllos y los elementos secuestrados: giros telegráficos remitidos por suscriptores y aún no cobrados; recibos y facturas varias; cuadernos conteniendo los movimientos contable y de distribución; revistas y folletos; pruebas de imprenta; fotografías; correspondencia, inclusive la particular enviada por los hijos y el yerno del señor Mortillaro, residentes en Cuba y Ecuador; ejemplares de la biblioteca utilizados como material de consulta entre los que se encuentran "Bases" de Juan B. Alberdi y novelas latinoamericanas, etc.

En el escrito los solicitantes manifiestan que todos esos secuestros están destinados a impedir que siga apareciendo el periódico, cuyo carácter en forma alguna puede ser calificado de "subversivo" o de "comunista". Por los ejemplares que se le hicieron llegar el juez podrá apreciar el carácter fundamentalmente informativo de "Cuba Revolucionaria", un periódico apolítico. La defensa de la Revolución Cubana, la difusión de sus logros sociales no

puede ser calificada sin más de "subversiva" y es un derecho acordado por la Constitución Nacional a todos los ciudadanos y habitantes del país, el expresar libremente sus ideas por la prensa.

Asimismo, solicitaron al juez que libre sendos oficios al Ministerio del Interior y a la Policía Federal para que informen: 1º) si ha existido orden de secuestro y/o clausura del periódico "Cuba Revolucionaria"; 2º) si en virtud de esa orden se secuestraron los elementos mencionados. En el caso de que las respuestas a los oficios fueran negativas o evasivas se ordenará las medidas necesarias a fin del esclarecimiento total de los hechos denunciados.

Por último, solicitaron que oportunamente se ordene la devolución de los efectos secuestrados, decretándose el amparo de los derechos violados, derecho de propiedad, de inviolabilidad de la correspondencia y el domicilio y de libertad de prensa.

Las actuaciones fueron radicadas en el Juzgado Federal a cargo del Dr. Desurraide, secretario Arriola.

En la respuesta del señor Jefe de la Policía Federal se declara haberse secuestrado en el domicilio del señor Mortillaro cartas de varias fechas firmadas por Ariel y dirigidas a Clarita y Gaspar, y al Dr. Greco elementos de la

administración del periódico, para su estudio, por considerarlos integralmente vinculados a la investigación que se practica.

En nueva presentación ante el juez los señores Mortillaro y Greco, patrocinados por el Dr. Citro Eyra, han reclamado de omisión de elementos sustraídos, dejado constancia de que las cartas referidas por el señor Jefe de Policía

pertenecen a la correspondencia familiar privada, pues "Ariel" es hijo de Clarita y Gaspar Mortillaro, e insistido en la anterior presentación acerca de las violaciones de derechos y garantías cuya vigencia no está suspendida por la ley de Estado de Sitio, reclamado de la violación del artículo 18 de la Constitución Nacional, y negado que se pueda in-

volucrar al periódico en el decreto 4965 que prohíbe las actividades comunistas y del Partido Comunista, y menos que esto pueda hacerlo "por se" el señor jefe de Policía.

La falta de espacio nos impide dar el texto de la tramitación, lo que haremos en próximas ediciones.

Estamos a la espera de que la justicia acelere las actuaciones a fin de que se nos reintegren los elementos sustraídos y se haga justicia en nuestros reclamos.

CUBA REVOLUCIONARIA

PUBLICACION ARGENTINA AL SERVICIO DE LATINOAMERICA
ORGANO DE LA COMISION DE SOLIDARIDAD
CON LA REVOLUCION CUBANA
Registro de la Propiedad Intelectual N° 651.470

SUSCRIPCIONES

	Común	Exterior
10 números	\$ 40.—	1 dólar
30 "	" 100.—	3.50 "
de amigos		
10 números	\$ 60.—	1.50 "
30 "	" 150.—	3.75 "

Correspondencia a Casilla de Correo A 74 Suc. 1 Buenos Aires
Giros y valores a nombre de E. H. Greco

FRANQUEO PAGADO Circulación N°	TARIFA REDUCIDA Circulación N°
Y BOE	
Argentino	
Central	